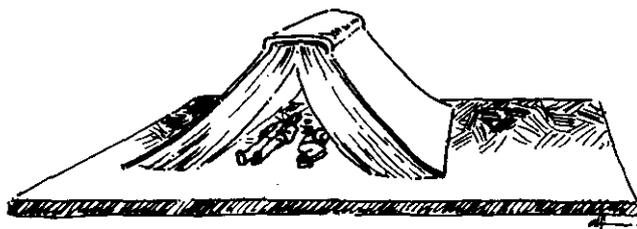


El Crepúsculo Céltico 1880 - 1930

Dermot Healy



Las conferencias que reproducimos a continuación, fueron sustentadas por el escritor irlandés Dermot Healy en la Academia Diplomática "Antonio J. Quevedo", el jueves 14 de diciembre de 1989. Healy ha escrito varias obras para teatro, guiones para cine, cuentos y novelas. Entre ellas: *Desgracia desterrada*, *Peleando con sobras* y *La canción de la cabra*. Es ganador del premio Hennessy para autores de novela corta inglesa por dos ocasiones (1976 y 1982). Durante el Festival de Teatro Irlandés de 1980, la obra dirigida por Healy obtuvo el primer premio.

Al terminar las conferencias, el escritor irlandés tuvo oportunidad de dialogar con escritores ecuatorianos que fueron especialmente invitados por la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio y la Academia Diplomática.

Hasta fines del siglo XIX no teníamos literatura de algún valor escrita en Irlanda. Sin embargo, debido a la búsqueda de una identidad política surgió un nuevo interés especialmente entre anglo-irlandeses que escribieron sobre antiguas sagas irlandesas y poesía lírica.

Nuevamente hay esta anomalía, que hayan sido los anglo-irlandeses en vez de los oriundos patriotas irlandeses los que consten en la primera literatura de Irlanda, que en parte creó una nueva conciencia irlandesa revolucionaria conocida como el Crepúsculo Céltico. En algunas escuelas de pensamiento la

revolución de 1916 no hubiera ocurrido sin el Crepúsculo Céltico. Aún más raro es el hecho de que el camino de regreso a la libertad literaria en inglés, que por muchos años fue olvidado, haya sido hecho en Céltico.

Los mitos irlandeses fueron nuevamente explorados, especialmente las historias de los cantos líricos de la Fianna, una banda de guerreros pre-cristianos de quienes el mítico Fienn Mac Cumhail fue el líder. Una figura central en la literatura es Oisín, hijo de Fienn que fue secuestrado por Niamh del Cabello Dorado a la Tierra de la Juventud en donde pasó 300 años sin envejecer. Vuelve en la era Cristiana a una Irlanda no heroica y todos los años le caen encima. Conoce a San Patricio, el santo patrón de Irlanda y cuenta sobre sus hazañas de la Fianna y la compara con la era Cristiana —como desventaja para las glorias pasadas—. Los lugares tan amorosamente nombrados, son un rasgo característico, como ocurre en toda la poesía irlandesa y era una característica del joven Yeats.

Los nombres de los lugares en Irlanda son como Historia suspendida, como prehistoria, son el idioma irlandés en su mejor forma.

También entre los héroes nuevamente descubiertos está Cuchulainn, un héroe muy admirado por Yeats quien defendió la entrada en Ulster de todos los enemigos. Aun cuando había caído, los invasores no se le acercaban hasta que un cuervo se posara en su hombro. La forma estándar de la primera narrativa de la literatura irlandesa fue el cuento en prosa. Estos cuentos fueron un entretenimiento aristocrático, pródigos en fantasía, y muchos son grandes logros literarios. Narraciones en verso aparecen relativamente tarde. Las dos formas fueron nuevamente revividas

para tratar de crear una literatura nacional, comparada a la inglesa.

Un grupo de escritores, incluyendo a Yeats, la Dama Gregory, Synge, Pádraic Colum, James Stephens, y muchos otros, instigaron un movimiento alrededor del año 1890 conocido como *El Crepúsculo Céltico*. Esta literatura aunque fue escrita en inglés, en principio dependía en el pensamiento, de las costumbres y la tradición literaria irlandesas. Yeats y la Dama Gregory fueron los principales y tuvieron éxito al fundar el Teatro Abbey que es el nuevo Teatro Nacional de Irlanda. Ellos fomentaron a varios dramaturgos como Sean O'Casey y Synge, quien escribió las dos obras famosas *El Playboy del Mundo Occidental* y *Viajeros hacia el Mar*, respectivamente. Las dos obras expusieron la riqueza del idioma vivo y usado por los ciudadanos de las islas Aran. Las islas Aran están situadas en la costa occidental de Irlanda en el Atlántico y ahí se habla el irlandés y el céltico hasta la presente fecha.

Synge, quien era enfermizo de naturaleza, desafortunadamente murió joven. Sin embargo, sus dos obras tuvieron un profundo efecto en dos escritores europeos totalmente diferentes: Kafka pensó que el *Playboy* era una obra extraordinaria, mientras que Lorca citó directamente de *Viajeros hacia el Mar*, en su obra *Bodas de Sangre* como un ejemplo de la terca habilidad que tiene el espíritu humano para perdurar: "Ellos me han dejado. ¿Que más puede hacerme el mar ahora? Otra mujer puede ir a la ventana y mirar el regreso de sus hijos, pero yo no".

La Dama Gregory era una pariente lejana de la Reina de Inglaterra. Se sumergió en el idioma cotidiano de la vida irlandesa y escribió varias obras folcló-

ricas que tuvieron mucho éxito entre el pueblo. Aquí hay otra anomalía de las condiciones Inglesas e Irlandesas. La Dama Gregory a pesar de su título, y de ser acomodada, escribió obras que aún se interpretan en Irlanda. Sus traducciones de poesía irlandesa eran tan buenas que hasta Joyce insertó en labios de un personaje de su famoso cuento corto *Los Muertos* (filmada por John Houston antes de su muerte).

*Usted me ha quitado el Este
Usted me ha quitado el Oeste
Y para mi gran pesar
Temo que usted también me haya
quitado a Dios.*

La llamada Poesía Céltica con sus aires misteriosos y de pequeños duendes (como en los cuentos de hadas) se hicieron muy populares en Inglaterra, especialmente a través del trabajo de Yeats que caminaba por pequeñas parcelas y caminos de la campiña recogiendo los cuentos de la gente del campo. En esta empresa, a Yeats muchas veces le consideraban raro y hasta simplón, no solo los campesinos sino también los literatos. Pero volver a contar cuentos antiguos en un estilo agradable, según lo que ha escrito Benedict Kiely, "parece un buen término entre lo deseado y lo posible".

Entre la Dama Gregory y Yeats se hizo presente la literatura saga, el cuento folclórico se revivió en la ficción y la prosa irlandesa, escrita en inglés; volvió a emerger por primera vez desde comienzos del siglo XIX cuando aparecieron María Edgeworth con su obra *Castillo Rackrent* y aún más importante, William Carleton con su obra *Rasgos e Historias de los Campesinos Irlandeses*. Desde comienzos del siglo XX la

historia corta irlandesa moderna saltó a primer plano, empezando con George Moore y continuando con Frank O'Connor, Sean O'Faolain y Liam O'Flaherty. Muchos comentaristas críticos tienen la idea de que los irlandeses, como los rusos, tienen una capacidad especial para escribir cuentos cortos. Frank O'Connor hasta dijo que James Joyce pudo haber perdido su verdadera vocación cuando en vez de escribir un cuento corto terminó en una novela extensa como *Ulyses*.

Pero la forma es la característica más común de la escritura irlandesa y debe su rejuvenecimiento al Crepúsculo Céltico donde surgió como una historia corta, mitológica y lírica para después cortar sus velas. En manos de James Joyce, se convierte en una lección de realismo.

En poesía a principios del Siglo XX, la musa Céltica era buscada con afán. El Celta era considerado como un profeta o mago. La naturaleza Céltica era conocida como apasionada, locuaz y mágica. Estos eran los nuevos epítetos para el irlandés pelirrojo, en vez de los viejos epítetos de hablador, bullicioso, borracho y violento.

Yeats cuando defendía a la tradición irlandesa, comenzó a escribir obras y poemas con los que intentaba recargar el síquico irlandés con los viejos y puros *conceptos heroicos*. El buscó lo común y le dio un tono aristocrático para asustar al filisteísmo de su propia clase y a la piadosa ignorancia de los Católicos. Yeats se renovó en Irlanda como Oscar Wilde se renovó en Inglaterra...

*El intelecto del hombre tiene que
escoger
entre la perfección de la vida, o la del
trabajo*

*y si escoge el segundo debe rechazar
una divina mansión en plena
obscuridad.*

Hizo propaganda, dio discursos, pidió fondos, administró e hizo política, todo en nombre de su visión del "irlandés indomable".

Escribió que un poeta es:

"Un hombre que vive con toda sinceridad, o mejor dicho, mientras mejora su poesía, su vida es más sincera. Su vida es un experimento de vivir y los que le siguen, tienen el derecho de saberlo".

A través de su experimento, Yeats no dudó en tratar de ser objetivo. Desde el principio expone su credo en el poema *El Pescador*, donde ve con claridad la oposición literaria a su exposición del hombre común.

El Pescador

*Quizás pasaron doce meses
desde que comencé
a sentir desprecio de este público
imaginando a un hombre
de cara pecosa y asoleada
con ropa Connemara gris
trepándose a un lugar
donde hay piedras bajo la espuma
y en la parte interior de su muñeca
las moscas van con la corriente:
Un hombre que no existe
un hombre que es solo un sueño
gritó: "Antes de envejecer
le voy a escribir un poema frío
y apasionado como el amanecer".*

Seamos Heaney escribió, "lo que Yeats ofrece a los escritores como ejemplo de trabajo, es esfuerzo y perseverancia". El prueba que la reflexión puede ser intensa hasta que se vuelve si-



nónima con la inspiración. Sobre todo nos recuerda que el arte como forma creativa es lo que incentiva a la civilización. Pero a la larga, a pesar de las grandes pretensiones del arte, el artista y el público dependen de la tienda de trapos y huesos del corazón.

Pero Yeats, a pesar de su poesía y obras patrióticas, no estaba listo para la rebelión de 1916, lo que resultó en el Estado Libre de Irlanda en 1922. El no estaba de acuerdo con la violencia, a pesar de que muchos de sus poemas elogian la violencia de sus héroes míticos y le chocó saber que mucho de lo que había escrito fue usado por los nacionalistas irlandeses como parte de su inspiración...

"¿Que mis palabras hayan enviado a los hombres a las calles?" —dijo—

Un grupo de irlandeses nacionalistas hizo una rebelión en Dublín en plena Primera Guerra Mundial bajo el mando del poeta y profesor Padharic Pearse, y el marxista escocés James Connolly. Debido a que la revuelta se llevó a cabo durante la guerra de Inglaterra en el exterior, los comentaristas ingleses dijeron que Irlanda había apuñalado a Inglaterra por la espalda, y así, la mala fortuna de Inglaterra se convirtió en buena fortuna para Irlanda.

La revuelta en la semana de Pascua, —que fue condenada por la mayoría del pueblo irlandés, y fue hecha por un pequeño número de personas— fue un desastre total. Pero los ingleses, apurados por apagar la revuelta, asesinaron a los 12 líderes pocas semanas después de su derrota. Esto causó una ruidosa protesta. Se decía que Connolly que había sido herido al ocupar la Oficina Postal General había sido ejecutado cuando estaba sentado en una silla de ruedas. Las noticias de la revuelta y los asesinatos fueron hasta los Estados Unidos, a pesar de que *este país siempre ha sido cauteloso, y aún lo es, y no quiere interferir en los asuntos domésticos de Inglaterra.*

Estos asesinatos fueron la causa para formar el gobierno alterno de Sinn Fein y una guerra de guerrilla contra la fuerza odiada de los Negros y Cafés, una fuerza odiada formada por soldados británicos desempleados. A pesar de que era un ejército, se los llamó reservas policiales y desde entonces y hasta ahora no querían admitir públicamente que habían entrado en una guerra con Irlanda.

Yeats que conocía a los que habían sido asesinados en 1916, y era gran amigo de la Condesa Markievic, la primer Ministro de Trabajo en el Parlamento Alterno (basado totalmente en el

Inglés) tuvo motivo para escribir la elegía, *Pascua de 1916*, donde confronta a los muertos con su propia culpa y admite que no les había considerado soldados antes de 1916. Los consideró engañados sólo para encontrar que por sus actos se volvieron míticos. Su remordimiento es espiritual, ahora todo ha cambiado, absolutamente todo.

1916

*Les vi al fin del día
que venían con caras expresivas
desde el mostrador hasta el escritorio
gris
de las casas del siglo dieciocho
pasaré inclinando la cabeza
con palabras agradables pero sin
sentido
o me quedaré un rato para decir
palabras agradables sin sentido
y pensaré antes de hacerlo
en un cuento jocoso y burlón
para complacer a un compañero
delante de la chimenea en el club,
asegurándome que ellos y yo
vivimos con ropas multicolores
todo ha cambiado, absolutamente todo:
Una belleza terrible ha nacido*

La historia ha dado un giro total. Los eventos que él elogió como heroicos ya han pasado y Yeats se encuentra perdido. El entiende que hay que hacer un sacrificio pero dice que:

*un sacrificio demasiado largo
convierte al corazón en piedra.*

Como a menudo sucede con los escritores, él se encuentra extraño con los hombres de acción. A Yeats a menudo se le consideraba un poeta republicano. No lo era en absoluto. El era un con-

servador liberal con inclinación hacia maneras y pensamientos aristocráticos, a pesar de tener un raro sentido de crítica auto-introspectiva. Esto le condujo a que celebre a los muertos de la única manera que sabía hacerlo: nombrándolos.

*Conocíamos su sueño lo suficiente
para saber que soñaban y están
muertos:
¿y que el exceso de amor
les desconcertó hasta la muerte?
Yo le escribo en un verso
Mac Donagh y Mac Bride
y Connolly y Pearse
ahora y con el tiempo estarán
donde el verde se desgasta.
Todo ha cambiado, absolutamente
todo.
Una belleza terrible ha nacido.*

El ejército irlandés republicano ahora tenía apoyo entre el pueblo, pudieron montar una campaña exitosa, pero eran solo 5.000 contra 7.000 reservistas. En ningún momento los ingleses pusieron un ejército completo en Irlanda. Se planificaba conseguir la unidad irlandesa. El tratado llegó justo para el IRA, quien estaba frente a una pequeña derrota.

Pero la Independencia tuvo un costo. Seis condados de la vieja provincia de Ulster que en su mayoría eran Protestantes y juraron lealtad a la Reina, se quedaron fuera del Estado Libre.

La firma del tratado con Inglaterra en 1922 ocasionó que la IRA se dividiera a favor o en contra del establecimiento de una República o un Estado libre. Los ingleses a través de Lloyd George ganaron una fabulosa victoria diplomática e hicieron creer a los representantes irlandeses que los seis condados serían rein-

corporados. Nunca lo fueron. El tratado se firmó. Comenzó una guerra civil en la que muchos de los partidarios de la IRA murieron de los dos lados.

Nuevamente se oye la voz de Yeats quien se mantiene imparcial y hace comentarios de la guerra civil en un poema que el poeta Seamus Heaney lo ha elogiado por su integridad y el sentido de futilidad cuando las personas pasan por una guerra civil local y sin sentido, a pesar de tener su propia lógica.

*Meditaciones en tiempo de guerra
civil*

*Las abejas construyen en las
hendiduras
donde la mampostería está floja
las aves traen gusanos y moscas a sus
pichones
mi pared se desmorona —abejas
vengan a construir en la casa vacía de
las estrellas.
Estamos encerrados y la llave da vuelta
sobre nuestra incertidumbre
en algún lugar matan a un hombre o
queman una casa
no existe un factor claro que se pueda
distinguir:
vengan a construir en la casa vacía de
las estrellas.
Una barricada de piedra y de madera:
Hay 14 días de la guerra civil;
anoche corrieron camino abajo*

*ese joven soldado muerto bañado de
sangre
vengan a construir en la casa vacía de
las estrellas.*

*Habíamos alimentado el corazón con
fantasías
pero el corazón se volvió brutal con los
destellos:*

*hay más substancia en nuestra
hostilidad
que en nuestro amor—oh, abejas,
vengan a construir en la casa vacía de
las estrellas.*

Es un poema extraordinario y todavía vigente de acuerdo con los eventos de Irlanda del Norte. La llave da vuelta sobre nuestra incertidumbre de nuevo. Matan a un hombre pero no existe un factor claro que se pueda distinguir. Luego viene Yeats, el escritor, y admite que había alimentado su corazón con fantasías. Ahora su corazón los corazones de los soldados se volvieron brutales por la continuación de la guerra. Existe más odio que amor. Llama a la prodigiosa naturaleza que vuelva. A las abejas que produzcan miel en el nido desierto del estornino.

Pero el sacrificio empezó cediendo, hasta que eventualmente, la nueva Irlanda, después de varios intentos falsos, empezó bajo la presidencia de Arthur Griffiths y luego Ramón De Valera, un español-americano, o como un periodista inglés dijo: "La cebolla española en el estofado irlandés". El fue el padre de la Irlanda moderna. Pero la Irlanda Católica no fue el lugar que Yeats anticipaba. En el Senado, donde le hicieron miembro honorario, él pronunció grandes discursos en favor del divorcio y en contra de la censura, pero no fue escuchado. El se quedó en Irlanda, no como su gran contemporáneo Joyce, buscando una forma más grande de aristocracia que de la mente.

A través del tiempo, él habló con Swift, Edmund Burke y Parnell. El era un extranjero, pero sin embargo pertenecía y se convirtió en el poeta más famoso de este siglo, hasta recibió el Premio Nóbel. Su poesía fue bien recibida por todo el mundo. Así mismo fue reci-

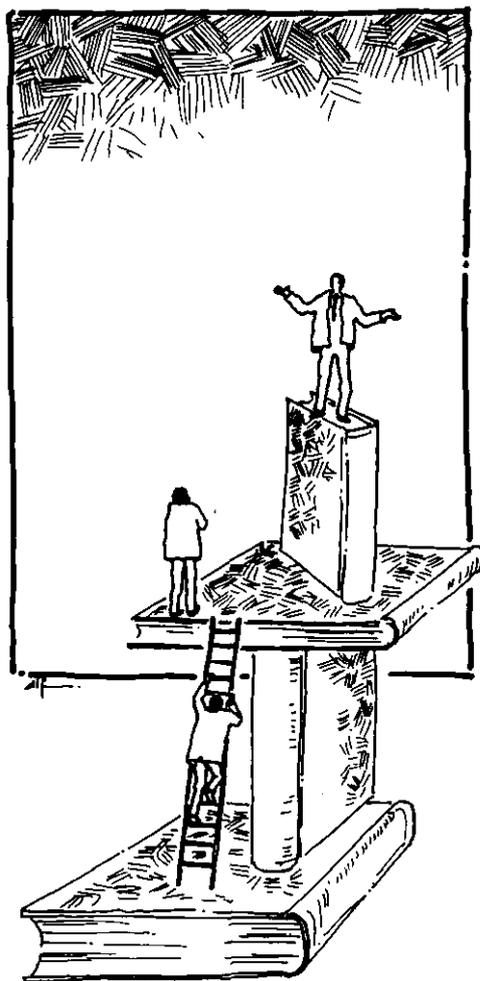
bida la prosa de James Stephens, quien con éxito escribió dos obras maestras: *La Hija del Carbonero* y *El Cacharro de Oro*. Lejos de mí está mencionar el realismo mágico de Sud América, pero su trabajo puede ser considerado como un ejemplo irlandés de dicho género. El primer libro fue una pieza de un realismo social tímido, el segundo fue una fantasía filosófica humorística que instantáneamente fue reconocida de manera real por los lectores irlandeses. El rol del humor fue importante, fue intrínseco para el no asentamiento de la realidad. El tiempo fue una broma romántica. Stephens tuvo una gran influencia en Brian O'Nolain, alias Myles na Coploson, alias Flann O'Brian quien escribió durante los años de 1940 dos libros atrevidos: *Dos Aves Nadando* y *El Tercer Policía* que han llegado a ser libros de culto. Pero Stephens tuvo influencia hasta en el gran maestro Joyce. Realmente, cuando Joyce estaba perdiendo la vista y pensó que quizás no podría terminar "El Velorio de Finnegan" (y muchos críticos lamentan que lo haya hecho), sugirió que James Stephens lo terminara. Esto indicaba lo que el gran novelista pensaba de los poderes de Stephen y lo que le debía para liberar su conciencia para escribir *Ulyses*. Desafortunadamente, Stephens solo escribió pocos poemas después de estas novelas y terminó sus días en la recientemente creada estación radial de la BBC, dando charlas literarias. La atracción de Inglaterra todavía era fuerte para los escritores expatriados. El socialista y republicano Sean O'Casey fue al sur de Inglaterra, después de su rompimiento con Yeats, quien ayudó a montar en el teatro su obra maestra *El Arado y las Estrellas*.

Pero el exilado más importante y más conocido de todos era James Joyce

quien no escogió Inglaterra para vivir sino Zurich y luego París. El y Samuel Beckett fueron los últimos grandes escritores irlandeses que vivieron en el exilio y los dos al fin escogieron Francia, donde Beckett dio un paso más adelante que Joyce y escribió en francés.

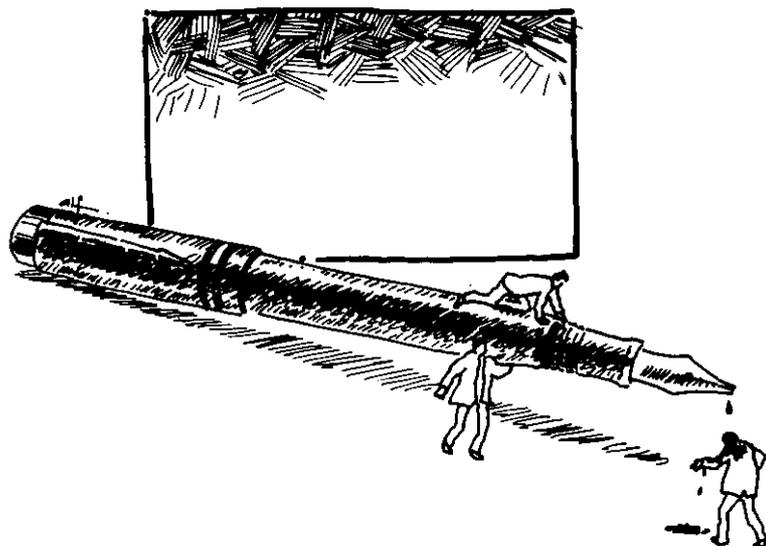
Para los dos escritores, el idioma inglés no contenía todo lo que querían decir. Joyce inventó su propio idioma en la novela *El Velorio de Finnegan*. Si no podía escribir en irlandés, inventaba su propio idioma.

TRADUCCION: Amparo Borja



James Joyce y los Modernistas (1900-1989)

Dermot Healy



James Joyce nació en Dublín en 1882, diecisiete años después del nacimiento de Yeats. Joyce se educó en escuelas jesuitas y en el University College de Dublín, donde estudió filosofía y lenguas. Sus raíces literarias fueron los clásicos griegos y latinos. El idioma, y las palabras las consideró como ley suprema, superior a la política contemporánea de Irlanda de entonces.

Rechazó el Crepúsculo Céltico como fantástico e irreal, como una fachada que no podía compararse con la obra anterior de la cual se robó. Creía que dichos escritores tenían limitaciones en asuntos sexuales, en humor y en autenticidad. Su Irlanda estaba reñida con la de ellos, y si no podía vivir ahí, él escribiría en otro lugar. Pero su rechazo a Irlanda fue en sí mismo un asunto político, como lo muestra en el *Retrato de*

un *Artista*, donde su otro yo, Stephens Daedalus, contesta a las mofas de sus estudiantes.

Es irlandés... preguntó Davin... ¿por qué no aprende irlandés? Soy producto de esta raza y de este país... contestó Stephen, y yo me expresaré como soy. Por qué no trata de ser como nosotros, dijo Davin. En su corazón usted es irlandés, pero su orgullo es demasiado poderoso.

- Mis antepasados descartaron su idioma y tomamos otro idioma, dijo Stephens. Permitieron que algunos extranjeros se sometieran al mismo. ¿Usted cree que yo estoy dispuesto a pagar por lo que ellos hicieron? ¿Para qué?

- Para su libertad, dijo Davin.

- Stephen dijo que ningún hombre sincero y honorable le ha dado a usted su vida, su juventud y su cariño desde los días de Tone hasta los días de Parnell, pero ustedes lo vendieron al enemigo, le fallaron, le despreciaron y lo dejaron por otro. Y usted me pide que sea como uno de ustedes. Primero quisiera verlos maldecidos.

- Davin dijo, Stevie ellos murieron por sus ideales. Nuestro día llegará, créame.

...Cuando un hombre nace en este país, hay redes en el aire para detenerle de su vuelo. Usted me habla de nacionalidad, idioma y religión. Quisiera volar por esas redes.

Davin sacudió las cenizas de su pipa.

- Davin dijo, el país de un hombre viene primero, Stevie. Después usted puede ser poeta o místico.

- ¿Sabe usted lo que es Irlanda? preguntó Stephen con sarcasmo.

Irlanda es la perra vieja que se come a sus crías.

El curso de las publicaciones de Joyce demuestra que él tenía ideas muy fijas. Primero vinieron *Los Dublinenses*, una colección de cuentos cortos que no aparecieron hasta 1914 a pesar de que la mayoría de cuentos estaban completos años atrás, (Joyce salió de Dublín hacia París en 1902 pero volvió al año siguiente debido al estado grave de su madre. Desde 1904 vivió en Europa con Nora Barnacle; eventualmente se casaron en 1931).

Los Dublinenses fue escrito durante este período de agitación; toda la primera publicación se perdió debido a las peleas sobre el contenido con los editores. Probablemente es una de las colecciones de historias más reales jamás escritas. Cada historia comprende una pequeña escena de Dublín, sus personajes son crudos, a veces corrompidos; el sentimentalismo está fríamente evocado; la atmósfera aparece en líneas cortas y concretas; el lenguaje es táctil y robusto.

García Márquez ha escrito sobre la profunda influencia que los dublinenses tuvieron en él, pero en su día, los críticos ingleses comentaban que el libro describía el desprecio y la frialdad no romántica de la vida en Dublín. Para mí, *Los Muertos*, junto con la *Metamorfosis de Kafka* y el *Tiempo Encapotado* de Gégel, son de los mejores cuentos jamás escritos. De repente se llega al fin del libro para entrar en el estado anímico del Dublín Georgiano donde hay alegría, cantantes, sentimentalismo y una pequeña borrachera familiar, a parte de la política, una descripción maravillosa de una cena, y un tierno momento de celos. Realmente el héroe de la historia es la nieve que cae desde el momento que empieza la historia. La nieve que cae sobre los hombros y el cabe-

llo de los que llegan a la cena, cubre las calles de Dublín, y cae sobre el Bolso de Allen, y en el cementerio donde yacen las tumbas...la nieve cae sobre los vivos y los muertos.

Luego apareció *El Retrato de un Artista del que ya he citado*, que es una evocación de la niñez católica en Irlanda y la lucha de Stephen Daedalus entre el pecado y la sanidad hacia una auto-expresión. Este es un libro alterno, es el espejo para los dublinenses. En vez de escoger momentos exactos para sugerir otras realidades, es un relato romántico, lleno de meditaciones filosóficas y de pesadillas religiosas. Para los lectores irlandeses, la conferencia dada por un jesuita, en un retiro religioso, sobre la naturaleza del pecado, todavía puede hacer que los pelos se paren en punta. *El Retrato* le da a Joyce la oportunidad de demostrar el porqué él prefirió el exilio.

Es un argumento razonado de parte de un artista escoger el camino duro hacia la creatividad, y el libro termina de una manera autobiográfica con el personaje que empaca las maletas para el viaje en barco, como lo hizo Joyce:

Mi madre está poniendo mi ropa usada en orden, dice que ahora reza, para que yo aprenda en mi propia vida y lejos de casa y de amigos, lo que es el corazón y lo que siente. Amen. Así lo sea. ¡Bienvenido a la vida! Voy a encontrarme por la millonésima vez con la realidad de la experiencia y forjar en mi afligida alma la conciencia no creada de mi raza.

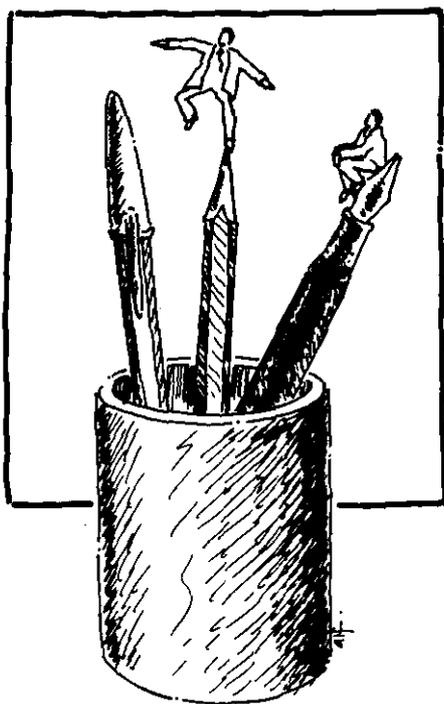
Padre viejo, artífice viejo, ayúdame ahora y siempre a ser útil.

Se auto-exilió solo para volver un par de veces, por la muerte de su madre, para recoger a Nora y una vez en un viaje de negocios para la inauguración

del primer cine en Irlanda, el que fracasó comercialmente. En 1912 hizo su último viaje a casa para arreglar la publicación de *Dubliners*.

El Retrato apareció en 1916 y Joyce y su familia se fueron a Zurich, donde vivieron con mucha pobreza, mientras Joyce escribía *Ulyses*, cuya primera aparición fue en forma de serie en una revista americana, *La Pequeña Revista*. La serie empezó en 1918 pero se suspendió en 1920, debido a la persecución. Se exiló en el extranjero con Nora, con quien se casó en 1931, aunque muy pobre, fue un gran tónico espiritual. *Ulyses* es una historia de amor. Joyce empezó a reconstruir a Dublín como era el día que conoció a Nora. Muchos de los conocidos no aprobaban a la joven tímida de Galway, pensaban que era intelectualmente inferior a él, e hicieron comentarios feos sobre su fidelidad —algunos de los cuales ocasionaron la escritura de la historia *Los Muertos*. Pero en *Ulyses* Joyce quería estar por encima de todo filisteísmo. Si *Ulyses* hubiera sido escrito en Ecuador probablemente se hubiera llamado "Doce de Junio", siendo ese el día en que Joyce conoció a Nora. Dijo que, "el día que conocí a Nora será un día que el mundo no olvidará".

Para hacer esto y conseguir venganza intelectual para los que le habían atormentado, él usó personajes y escritores reales, como el poeta *Gegarty* y otros. En el medio intelectual hizo tratos a través de *Daedalus*. Luego tuvo que concientizarse para participar en la vida diaria de Dublín, de los hombres, y así salió *Bloom*, el Judío. A través de él, habrá funerales, pequeños negocios, celos, antisemitismo, y sobre todo, el dialecto de Dublín que tuvo su mejor expresión en el *Velorio de Finnegan*.



Luego, después de Daedalus y Bloom, necesitaba sobre todo, una voz femenina que comprendiera el punto de vista que Nora tenía del mundo, que atormentara el punto de vista masculino, minimizara a los hombres y contribuyera al amor humano de Nora hacia Joyce. Por eso inventó la voz de Molly Bloom, una reconstrucción de la misma Nora, que en *Ulyses* tiene una aventura amorosa con Blazes Boylan, un tipo de Dublín. En las cartas sin aliento (porque no usaba puntuaciones) que Nora le escribía a Joyce, le contaba todo tipo de fantasías sexuales (que él fomentaba). El uso este recurso para el soliloquio de Molly Bloom —que es un párrafo largo que ni comienza ni termina— no tiene letras mayúsculas, después de los puntos.

Para comprender estas tres voces, Joyce le puso a *Ulyses* en un día de la vida de Dublín. Si estuvo exilado en cuerpo, no lo estuvo de mente. Se propuso lograr un recuerdo total al escribir de la ciudad que había dejado y, para que sean auténticas, sus cartas a casa estaban llenas de solicitudes de detalles exactos y matemáticos o de estadísticas extrañas —el número de tiendas en el lado izquierdo de la calle O'Connell, el número de páginas en el Libro de Kells, el tiempo que toma caminar de Trinity College a Stephen's Green, las fechas de los funerales, y la letra de los cantos—. Cada taberna fue meticulosamente detallada. Para recordar el día que conoció a Nora tenía que reconstruir la ciudad en todo detalle posible, y luego tuvo que ser nuevamente reconstruido, según lo planificado para el personaje de Bloom. Ya que la mente de Bloom sería un dialecto de Dublín, y esto quizás fue el acto más creativo de la obra. Casi no hay una palabra o imagen que sea extraña con el ritmo del Dublín hablado. A menudo me preguntaba cómo se traduciría esto en francés o en español, a pesar de que fue fielmente traducida, como Beckett lo demostró al escribir en francés *Esperando a Godot*, y luego en inglés ya que es una obra que también depende de los ritmos del Dublín hablado. *Ulyses* fue publicado en forma de libro en 1922 en París, donde la familia de Joyce permaneció durante los años de la guerra.

Fue recibido de muchas maneras: Bernard Shaw dijo que era un informe correcto de Dublín y le convenció que lo deje. Virginia Wolf dijo que era obsceno y vulgar. Pasaron muchos años para que sea publicado en Irlanda. El término "Corriente de conciencia" no me ha parecido correcto, lo que pasa es

que la realidad externa se está disolviendo en una descripción con acento. Pero la descripción concreta de las cosas persiste. Al nombrarlas, Joyce ha activado el sentido sutil de la pérdida.

Y estaba muy apenado porque su hija tenía una aguda enfermedad mental, cuando empezó a escribir *El Velorio de Finnegan*. Aquí en vez de la ciudad de Dublín, siguió el camino del río Liffey que va hacia Dublín. El libro es totalmente escrito en dialecto irlandés, y una de las cosas más extraordinarias es escuchar a Joyce leer en una grabación un extracto del *Velorio*, y cómo todas las dificultades de significado se sobrepone por su acento de Dublín. Lo que se consigue es canto puro, y para mayor beneficio el texto debe ser leído en voz alta.

Pocos estudiantes dirían que tienen un conocimiento completo del *Velorio de Finnegan*. Es bien entendido, pero quizás entenderlo no es un término correcto para aplicarlo a una pieza de música en lenguaje. El título del libro es de una canción popular sobre el personaje Finnegan que aparentemente murió durante su velorio. Un poco de alcohol, mejor dicho, cuando un barril de oporto le cayó encima, Finnegan saltó diciendo: ¡Dios mío, ustedes creen que yo estoy muerto! *Dubliners* fue el retrato agudamente enfocado. El *Retrato* fue una historia autobiográfica, *Ulyses* es una narración del despertar en una vida llena de conciencia, y el *Velorio de Finnegan* completa el ciclo del ser humano, es un relato de la mente humana dormida. Todas las asociaciones terminan. Las palabras se evocan entre sí y tienen otro significado. Las asociaciones se extienden hacia otras familias de palabras. Las personas se agitan. Los personajes se multiplican en canto.

Y, sobre todo, aparece el canto de la mujer, como recuerdo de Molly Bloom, pero menos corporal.

Llévame hacia el gran cielo azul. Oh Taddy; llévame a la feria de juguetes como solías hacerlo. Mi loco y temeroso padre, en el camino largo, mi loco y temeroso padre.

En vez de James Stephenson, realmente fue Samuel Beckett, otro que recibió el premio nóbel que ayudó a Joyce en la construcción del *Velorio de Finnegan*. Los dos dublinenses tuvieron un problema. La hija de Joyce que como lo mencioné, tenía una enfermedad mental, se enamoró de Beckett. Beckett no fue recíproco. Su padre estuvo desesperado. Pero más tarde, los dos hombres se reunieron. Fue un período difícil para Joyce que empezaba a perder la vista y con su hija que se estaba volviendo loca. Ella murió recientemente en un hogar en el sur de Inglaterra.

El *Velorio de Finnegan* apareció en 1940. El comentario de Joyce fue que el anuncio de la publicación del *Velorio* fue más importante que la declaración de guerra de Inglaterra. Fue irónico y rebelde hasta el final, pero se entristeció al ver las críticas de lo que él creyó que era su mejor obra. Los críticos dijeron que no era comprensible. Algunos dijeron que era el resultado de patrocinio y arrogancia.

James Joyce y Nora se fueron a vivir en Suiza, el único país neutral fuera de Irlanda. Primero fue Churchill, luego los alemanes y finalmente los americanos que trataron de presionar a Devalera para que desista de su postura neutral en la Segunda Guerra Mundial. Tanto los alemanes como los ingleses le ofrecieron una Irlanda unida. Pero Devalera no cedió porque consideró que la neutralidad era un asunto de principio.

El norte de Irlanda se unió a la guerra como parte de Inglaterra y sus costas fueron una gran ayuda para los americanos y los británicos. La neutralidad de Irlanda fue una gran ofensa para Churchill, quien después de la guerra, cuando daba su discurso de victoria por radio, dijo: si hubiera sido necesario, nos hubiéramos visto obligados a peleas con el Sr. De Valera. A lo que De Valera contestó: el Sr. Churchill dice que en ciertas circunstancias él hubiera violado nuestra neutralidad y que su acción hubiera sido justificada por la necesidad de Gran Bretaña. Me parece raro que el Sr. Churchill no vea esto, de ser aceptado, significa que la necesidad de Gran Bretaña se hubiera convertido en código moral... realmente es difícil que los fuertes sean justos con los débiles. Pero el hecho de actuar justamente siempre tiene sus recompensas. Al resistir a su tentación en este caso, el Sr. Churchill, en vez de añadir otro horrendo capítulo a las relaciones, que ya están manchadas de sangre, entre Inglaterra y este país, ha dado un paso adelante en moralidad internacional. Pero no pudo encontrar en su corazón, la generosidad de admitir que hubo un pequeño país que estuvo sólo, no por un año o dos, pero por cientos de años en contra de la agresión!

Nuestros dos grandes escritores, Yeats y Joyce murieron en el exterior. Yeats murió en 1939 en el sur de Fran-

cia, y debido al estado de emergencia, fue enterrado ahí. En los años sesenta su cuerpo fue devuelto y con gran pompa, fue enterrado en Co Slige, donde por primera vez escribió el Crepúsculo Céltico. Recientemente se ha dicho que no era el cuerpo de Yeats el devuelto, sino el de un soldado que estaba enterrado al lado de él. Hasta en la muerte, a Yeats le siguió la ambigüedad de la violencia. No fue un poeta que regresó a casa, sino un soldado.

Joyce murió en enero de 1941, dos meses después de haber vuelto a Suiza. Nora vivió sola ahí, en una nueva fase de pobreza, mientras los editores de Joyce cosechaban las ganancias de las ventas. Su hijo Georgie se dedicó a la bebida, y ella se quedó con su pensión cuidándolo. Beckett se unió a la resistencia francesa, y escribió Murphy y su trilogía de novelas, y, eventualmente, su obra maestra Esperando a Godot. Donde Molly Bloom, al fin de Ulyses dijo: Sí, sí, los personajes de Beckett dijeron: No, no. Duró mucho tiempo para que él pueda surgir desde atrás de la formidable figura de Joyce. Uno se pregunta ¿dónde estará enterrado? El cuerpo de Joyce no volvió a casa, pero se quedó en campo neutro.

TRADUCCION: Amparo Borja

